

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS CULTURALES



Paul Francis Weeks

DEL VIVIR Y EL APRENDER
HUMANO EN LA
TRANSFORMACIÓN DE LA
EDUCACIÓN

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

Titulo Fundamentos Biológicos-Culturales del Vivir y el Aprender Humano
En la Transformación de la Educación
Autor: Paul Francis Weeks
Primera Edición: Marzol, 2018
Maracay, Venezuela

Depósito Legal: PP200203AR289

ISBN: 1690-3064

Reservados todos los derechos conforme a la Ley



DISEÑO DE PORTADA
Yordis Salcedo

DIAGRAMACIÓN
Crisàlida Villegas
Nohelia Alfonzo

FORMATO ELECTRÓNICO
Nohelia Alfonzo

Se permite la reproducción total o parcial del libro siempre que se indique expresamente la fuente.

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

INDICE GENERAL

	pp.
INTRODUCCIÓN	<u>4</u>
I EGNIMAS DE LA REALIDAD EDUCATIVA CONTEMPORÁNEA	<u>5</u>
Algunas Categorías desde las cuales Pensar la Educación.....	<u>7</u>
Realidad de la Educación Universitaria en América Latina Hoy.....	<u>10</u>
II ARQUITECTURA CONCEPTUAL	<u>15</u>
Autopoiesis del Aprendizaje Humano.....	<u>18</u>
Viviendo y Conviviendo en la Biología del Amor... Conciencia Social.....	<u>22</u>
III UNA HERMEUTICA DEL VIVIR Y EL APRENDIZAJE HUMANO	<u>26</u>
Nuevos Giros Hermeneúticos del Vivir.....	<u>27</u>
El Diálogo de la Hermeútica en el Conocer.....	<u>29</u>
Explicación y Experiencia.....	<u>30</u>
IV LA REFLEXIÓN POR LA TRANSFORMACIÓN UNIVERSITARIA	<u>33</u>
Sinergia Universitaria.....	<u>33</u>
Educación para la Vida.....	<u>37</u>
V LA ESPIRALIDAD DE LA EDUCACIÓN	<u>39</u>
Develaciones Significativas en la Educación Universitaria.....	<u>39</u>
La Educación del Hombre Sentipensante. Una Espiral en Ascenso.....	<u>42</u>
REFERENCIAS	<u>50</u>

INTRODUCCIÓN

Hablar de la educación del futuro implica una seria tarea de reflexión acerca del futuro, y obliga también a un planteamiento acerca de los antecedentes que se tienen para encarar el futuro. Con todas las expectativas que trae el comenzar una nueva etapa, se tienen los remanentes de lo actuado, lo que se ha hecho y lo que está por hacer. La necesidad de partir desde la realidad urge, ya que la educación como todo hecho humano tiene a la vez de una esencia ontológica, un horizontalismo que se concreta en el diario vivir.

A pesar de lo andado existe una significativa desproporción entre los avances de la tecnología, el influjo de los medios de comunicación, el desarrollo material de hoy y la fuerza moral interior en el hombre, que parece vivir una situación de relativización de su conciencia moral frente a todo lo que lo rodea.

La sociedad vive enmarcada en una cultura que ha perdido de vista lo esencial, al hombre mismo, ha dejado de ser el proceso por el cual el hombre se humanizaba. Lo evidenciado en los distintos modelos de vida no responde a las necesidades humanas y a partir de ello encierra en sus dinamismo nuevos problemas entre los cuales apenas se presiente, el corazón del hombre, que sin embargo reclama la trascendencia.

La educación no es ajena a los fuertes influjos sociales; de allí que el desplazamiento del ser por el hacer ha acentuado en la actualidad según Gildemeister(2005):

...una suerte de mentalidad(...)tecno-ideología que ha llevado a una indebida absolutización de la tecnología(...)se ha terminado por

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACION DE LA EDUCACIÓN

considerar su racionalidad como criterio supremo de la acción del ser humano, así como orientadora del sentido y valor de su existencia (p.300).

La educación al ser afectada por este modelo de racionalismo tecnológico ha perdido su capacidad de entender la totalidad del ser humano y por tanto no ha podido dar una respuesta integradora que lo oriente de manera real, coherente y constante.

El texto reflexiona acerca de los fundamentos biológicos y culturales del vivir y aprender humano como potenciadores de la transformación de la educación. De ahí que se estructura en cinco capítulos: Enigmas de la realidad educativa contemporánea, Arquitectura conceptual, Una hermenéutica del vivir y el aprendizaje humano, La reflexión por la transformación universitaria y la Espiralidad de la educación como propuesta concluyente.

I. ENIGMAS DE LA REALIDAD EDUCATIVA CONTEMPORÁNEA

Describir la realidad de la educación actual implica en primer lugar revisar que se aspira para la educación del siglo XXI y específicamente para el 2021, lo cual pudiera hacerse desde la UNESCO, la OEI y otras instituciones mundiales, así como desde distintos autores. Al respecto, la UNESCO (2013) plantea la necesidad de aprendizajes a lo largo de la vida, mediante múltiples vías, que tenga en cuenta la diversidad de los educandos, esto mediante una educación para el desarrollo sostenible como elemento integral de su calidad.

Por su parte, la OEI (2010) plantea que se aspira para el 2021, una educación que dé respuesta satisfactoria a las demandas sociales: lograr que más personas estudien durante más tiempo con una oferta de calidad reconocida, equitativa e inclusiva y en la que participen la gran mayoría de las Instituciones y sectores de la sociedad.

En tal sentido de acuerdo a Marchesi (2010) es preciso universalizar la oferta de la educación inicial, primaria y secundaria, lograr que todos los niños y jóvenes tengan 12 años de educación obligatoria, mejorar la calidad educativa y las competencias de los estudiantes en consonancia con las exigencias de la sociedad, desarrollar un sistema integrado de educación técnico-profesional y elevar el nivel educativo y cultural de la población.

Por otro lado es necesario avanzar en la sociedad del conocimiento y de la información, incorporar las nuevas tecnologías en el proceso educativo diseñar currículos acordes con las competencias que las personas van a necesitar para integrarse en forma activa en la sociedad y el mundo laboral, e

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

incorporar en las instituciones educativas el desarrollo científico, la innovación y los nuevos significados de la cultura.

Es imprescindible un enfoque integrador en el que las culturas en sus diversas manifestaciones estén presentes en la educación, en el que la investigación y la ciencia formen parte de los currículos, en el que se reconozca la riqueza de la diversidad cultural y lingüística y en el que los profesores en redes y equipos de trabajo pongan de manifiesto su capacidad de imaginación y de innovación.

A efectos de responder a los enigmas de la realidad educativa contemporánea se estudia la educación desde algunas categorías, la realidad de la educación universitaria en América Latina hoy y un aspecto que se ha denominado más de lo mismo, en el cual se plantea que a pesar de los planteamientos de cambio todo en la educación sigue igual.

Algunas Categorías desde las cuales Pensar la Educación

Gadotti y col (2003) plantean algunas categorías desde las cuales pensar la educación del siglo XXI, que entre otras son: ciudadanía, sustentabilidad, virtualidad, globalización y transdisciplinidad. El análisis de estas categorías y la identificación de su presencia en la educación actual pueden constituir un gran aporte en la búsqueda de una educación orientada hacia el futuro.

En tal sentido, se asume el siglo XXI como una interpretación cualquiera de futuro en términos de posibilidad, de expectativas. Un horizonte en dirección a lo que se está caminando, a lo que se puede construir. De acuerdo a Gadotti y col (ob cit) la educación del futuro será “una (...) mucho más orientada más hacia la transformación social que a la transmisión cultural” (p.18).

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

Visto así el proceso educativo podría constituirse en una plataforma de sustentación para la transformación del estado de cosas sociopolítico y cultural como contribución para formación de una **ciudadanía** activa y crítica. Al respecto Ikeda (2001) plantea “para que sea fructífera la educación formadora de ciudadanos del mundo debe ser enfocada como parte integral de la vida cotidiana y echar raíces en las comunidades donde transcurre el diario vivir” (p.86).

La categoría **sustentabilidad** proviene de la economía y de la ecología y se ha insertado en el campo de la educación sintetizadora en el tema, una educación sustentable para la sobrevivencia del planeta. Los seres humanos deben vivir en armonía unos con otros y todos con la naturaleza. Para manifestar todo su potencial el hombre requiere del apoyo de los otros.

Por su parte ver la educación desde la categoría **virtualidad**, implica que incorpore todas las potencialidades de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) creando una nueva cultura del aprendizaje que cultiva la imaginación para un mundo en constante cambio. Lo planteado se evidencia en la emergencia de múltiples tendencias, enfoques y modalidades todavía no bien sistematizadas que surgen alrededor del uso de las TIC en educación, como pedagogías emergentes que intentan aprovechar todo su potencial informacional, colaborativo, creativo e innovador.

Desde este punto de vista, la educación tiene que participar decididamente en la discusión en torno a cómo responder a la **globalización**. De acuerdo a Arias (2007) “la globalización es desafiante para la educación, sobre todo en lo que tiene que ver con la internacionalización de la cultura y los retos de educar en la aldea global” (p.13). Lo que implica según el autor desarrollar un pensamiento crítico, creativo y re-creativo. La Universidad del futuro necesariamente tiene que integrarse a las redes académicas y de

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

cooperación y participar activamente en el mundo universitario internacional y regional.

Así el Segundo Encuentro de la Red Iberoamericana de Universidades (UNIVERSIA, 2010) proclamo que “la movilidad y la internacionalización forman (...) parte de las esencias (...) para la universidad del futuro. Así como constituir una comunidad virtual universitaria” (p.16). En este aspecto, la Educación Universitaria debe asumir el liderazgo social en materia de creación de conocimientos para abordar con éxito los grandes desafíos mundiales.

El impacto de la globalización en la educación se debe ver desde varios ángulos: políticos, económicos, cultural e histórico; además remite a las consecuencias locales. En este aspecto Morín (1999) señala que la educación debe promover un conocimiento capaz de abordar los problemas globales y fundamentales, promover una inteligencia general para afrontar la complejidad y el contexto desde una concepción global, por lo que debe incluir la historia planetaria.

De acuerdo a Tunnerman (2011) la globalización no es ni buena, ni mala, depende de cómo las naciones se inserten en esta y es aquí donde la educación universitaria puede jugar un papel clave en la generación de condiciones que permitan una inserción favorable, que requiere para lograrlo de innovaciones profundas y permanentes. De ahí que es imperativo una universidad al servicio de la imaginación y creatividad, que asuma el cambio y el futuro como la esencia de su hacer y quehacer, una educación impregnada de valores consciente de su compromiso ético y social.

Otra categoría desde la cual se puede ver la educación que se requiere es desde la **transdisciplinariedad**, en tal sentido es un verdadero desafío para la educación y debe encaminarse al desarrollo de un pensamiento en red.

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

Es una vía para formar personas acorde con exigencias cognitivas superiores de la actualidad, de mente abierta, amplia, capaz de aprender simultáneamente sin fronteras, áreas que hoy están parceladas. Como se puede ver es una vía para acelerar el aumento del nivel cultural de la población.

Ahora bien ¿Cuál es la realidad de la educación, particularmente la universitaria y más específicamente en Latinoamérica?

La Realidad de la Educación Universitaria en América Latina Hoy

A efecto de responder a esta interrogante se consultaron los pensadores en la temática en la región. Así Brunner (2013) señala que la educación superior en América Latina no compensa, sino reproduce y consolida desigualdades.

Lo cual confirma ORELAC/UNESCO (2015) cuando plantea que aunque el acceso a la educación superior creció en la década pasada a un ritmo comparativamente fuerte (2230 estudiantes por cada 100.000 habitantes en el año 2000 a 3428 en el año 2013) y en varios países comienza a abandonar su carácter tradicionalmente restringido; aún dista mucho de los países más desarrollados y solo una década 10 jóvenes de 25 a 29 años de edad había completado la educación superior en el año 2010.

Por otra parte, según la CEPAL (2010) esta expansión no ha resuelto la enorme inequidad social en el acceso. Igualmente, la OEI (2010) señala que aún con los cambios que se han tratado de ejecutar, persiste una calidad educativa deficiente al tiempo que se mantienen profundas desigualdades.

En otro orden de ideas, el 48,2% de la educación superior en la región es privada, dedicada principalmente a las funciones docentes y a la formación

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

técnica y profesional. De acuerdo a Brunner y Ganga (2016) “no hacen ni tienen intención de hacer investigación, ni podrán tampoco debido a la extrema precariedad de sus medios humanos, materiales, académicos, logísticos (...) y de su reducido financiamiento” (p.14). Así mismo algunas voces críticas como Robertson y Dale (2013) la vinculan esencialmente a la mercantilización de los saberes.

Por otra parte, la región presenta todavía una capacidad de adaptación muy limitada a los nuevos requerimientos que la globalización y la sociedad del conocimiento imponen en la formación del talento humano avanzado y la producción científica.

El total de investigadores por millón de habitantes a nivel mundial es de 1083,3 siendo en Latinoamérica de 487, 7. Mientras en Estados Unidos para el 2006 había 18 doctores por cada 100.000 habitantes, en América Latina no se alcanza a tener 3. Esta cifra esconde una alta heterogeneidad. Brasil y México lideran con 5 y 3 en la misma escala; países como Venezuela, Paraguay u Uruguay tienen indicadores más bajo inferiores a 1 según el BID (2010).

En síntesis la participación efectiva de la región en la geopolítica del conocimiento avanzado, así como del gasto público y privado en I+D son extraordinariamente débiles en cualquier dimensión. Por otra parte, Lampert (2003) señala que la globalización” ha sido un proceso desigual que ha traído consigo marginación y ha provocado que los valores morales, ético y la solidaridad sean sustituido por un ciudadano consumidor” (p.3).

Desde otro punto de vista, para Álvarez (2012) son muchos los problemas que carcomen a la educación actual: fracaso escolar, elevados índices de deserción y repitencia, bajos niveles de aprendizaje, desigualdad entre

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

educación pública y privada, currículos desactualizados y pocos atractivos, carencia de recursos económicos, de infraestructura y personal docente calificado, metodologías de enseñanza poco innovadoras, basadas en esquemas donde se privilegia la memorización, con poca atención a la ciencia y a la tecnología; poco o nulo uso de las TIC. La organización de la universidad ha estado basada en un régimen disciplinario-autoritario.

No obstante, según el autor citado, la principal dificultad por la que atraviesa la educación hoy y en lo cual coincide con Lampert (ob cit) es lo que denomina una crisis radical de valores. Apatía, desinterés, conformismo, poca solidaridad, esa es la radiografía de los jóvenes universitario, señala Cabrero (2015) director de CIDE, así lo reconocen los rectores, entre los jóvenes hay poco interés por temas como la participación ciudadana, la transparencia, la fraternidad y el deber con los sectores sociales más débiles.

En el mismo orden de ideas, Álvarez (ob cit) señala “en nuestros jóvenes la ausencia de ideales políticos, morales y de valores en general es evidente casi siempre apartados por la comodidad, el desinterés y el egoísmo” (p.7).

Más de lo mismo

Indudablemente, que con una realidad como la planteada es casi imposible ir hacia el paradigma del desarrollo humano sostenible, que aspiran las Naciones Unidas para orientar las sociedades en el siglo XXI. Por ende no impacta la vida, ni el aprender humano y por ende no genera desarrollo.

Se podrá decir que a pesar de los adelantos científicos y desarrollos tecnológicos y de las buenas intenciones de los planteamientos de las organizaciones y autores que se señalan en la primera parte del texto, la realidad muestra que la educación evidencia muy pocos cambios, por lo que

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

se la califico diciendo que es más de lo mismo. Ahora bien, intentar cambiar esta situación implica comprender que ha permitido que se instaure.

Así Castillo y Gamboa (2013) citando a Puryear (1997) señalan entre algunas causas de la problemática planteada la baja inversión en educación por parte de los gobiernos, administración ineficiente, sistemas centralizados que limitan la autonomía, obstáculos políticos y deterioro de la profesión docente.

No obstante, se cree con Álvarez (2012) que los elementos que han estado generando esta situación, es más profunda, más de falta de compromiso que de carencia de recursos económicos. En la sociedad actual se asiste al desarraigo del hombre donde predomina el valor del dinero, que obliga a la competencia desmesurada, cruel y deshumanizada.

Tal y como lo describe Ortega y Gasset (2008) el hombre-masa, es un individuo que ante todo conoce su imperfección y lucha por imponerla, se rebela ante la autoridad moral y solo admira el hedonismo. Escapa de toda posición individualizada que no le traería más que complicaciones y esfuerzos. Prefiere vivir en un régimen de autoridad donde todo le venga dado (u ordenado) antes que el debate parlamentario, la crítica y la discusión.

Lógicamente al hombre vivir para la consecución de sus propios caprichos surge la frustración en caso de no conseguirlos o incluso consiguiéndolos pues se trata de objetivos vacíos, superficiales que no otorgan la felicidad verdadera. Con los planteamientos hechos a lo largo del capítulo pareciera que la tarea de la educación encaminada a provocar la toma de conciencia de la importancia de los valores, la capacidad crítica, actitudes de solidaridad y de justicia; está condenada al fracaso.

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

Lo cual lleva a reflexionar acerca de cuál es el camino que se debe tomar en esta difícil tarea de formar ciudadanos completos, realizados, alejados de la frustración, en contacto con el mundo real y con toma de decisiones que favorezcan la sociedad.

II. ARQUITECTURA CONCEPTUAL

Las nuevas exigencias a la educación universitaria desde el reconocimiento de una crisis global, permite mirar otras posibilidades, tal vez menos desmesuradas, pero más cercanas a otros encuentros y reflexiones, es decir a una intersubjetividad enriquecida por el diálogo. La articulación y desarticulación de las perspectivas de análisis de la educación semejan un cruce de ríos crecidos.

Hay una proliferación de investigaciones y autores que desde perspectivas diversas parecen moverse en un terreno sin límites, ni linderos, evidenciando la dificultad para comprender los procesos formativos universitarios de la actualidad y para entenderse a la hora de compartir reflexiones y prácticas. En estas circunstancias, se dirige la mirada hacia los aportes de Maturana y otros en relación a la biología del conocer y el amor en el vivir y aprender humano.

Autopoiesis del Aprendizaje Humano

Maturana ha creado el campo de la comprensión ontológica del fenómeno del conocer como un fenómeno biológico que denomina la biología del conocer, que se funda en la praxis misma del vivir. De acuerdo con Maturana y Varela (1992) la proposición de la que parte la biología del conocer es que la vida es un fenómeno cognitivo. Es una explicación que genera un conjunto de reflexiones encaminadas a la comprensión biológica del ser humano como observador, de sus capacidades cognoscitivas, de la naturaleza de las explicaciones, del lenguaje, la cultura y la sociedad.

Por consiguiente esta teoría surge en el proceso de aceptación de que la cognición es un fenómeno biológico y que tiene que ser explicado como tal. El

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

hacer esto implica aceptar la pregunta acerca de cómo hacemos lo que hacemos como sistemas vivos y como seres humanos. Maturana (1999) asume de este modo la introducción del observador en la referencia sistémica de la vida como base para diferenciar conocimiento y cognición. Así asume a los seres vivos como sistemas cognoscitivos y la vida como proceso es conocimiento.

Los sistemas vivos son sistemas determinados estructuralmente, es decir en continuo cambio estructural. Lo que pasa en cada instante de su vivir está determinado en su estructura en ese instante, no es nada externo a él, ya sea como resultado de su propia dinámica estructural interna, o como cambios estructurales generados en interacciones con el medio, pero no determinados por este.

En su dinámica estructural se constituyen y delimitan como redes de producción de sus componentes, a partir de estos mismos. A esa continua producción de sí mismos, mediante el continuo recambio de sus componentes, es lo que Maturana y Valera (1995) denominan autopoiesis. Esta “palabra se deriva de los vocablos griegos autos, que quiere decir sí mismo y poiesis, que quiere decir producir” según Maturana (1999:93).

De este modo los sistemas vivos son diferenciados como sistemas autopoiéticos, a los que caracteriza por ser una red de procesos de producción de componentes que de manera continua y recursiva se generan y manifiestan como una unidad concreta en un espacio físico. No hay separación entre productor y producto. El ser y hacer del hombre son inseparables y esto constituye su modo específico de organización.

Maturana(1988) muestra dos caminos explicativos: lo que denomina objetividad sin paréntesis y objetividad entre paréntesis. Cuando al explicar

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

una realidad se actúa como si lo que dice fuera válido, en función a que es algo independiente al hombre porque es objetivo, este camino explicativo es el de la objetividad sin paréntesis.

No obstante, el determinismo estructural del hombre hace que constitutivamente no tenga acceso a una realidad objetiva independiente, por lo que la noción de objetividad como referencia a una realidad independiente del propio observar es una suposición explicativa inadecuada. Entonces Maturana plantea una objetividad entre paréntesis, que es una invitación al otro a entrar en un cierto dominio de afirmaciones cognoscitivas y el que las hace sabe que hay otras afirmaciones cognoscitivas igualmente legítimas en otros dominios de la realidad que el otro puede preferir

Lo planteado implica aceptar que hay tantos dominios de existencia como clases de distinciones realizadas por el observador, implica que la existencia es constitutivamente dependiente del observador. Este razonamiento supone que hay tantos mundos de experiencia en función de la estructura del ser involucrado y de las distinciones que es capaz de construir según el dominio cognitivo en el que viva (ciencia, religión, política o filosofía). De acuerdo a Maturana (1996) este camino explicativo, el de la objetividad con paréntesis:

...al abrir un espacio para lo multiverso abre no solo un espacio de aceptación de legitimidad de todos los diferentes dominios de existencia, sino que al mismo tiempo abre un espacio de aceptación de la responsabilidad constitutiva que cada ser humano tiene para con el mundo que él o ella trae a la mano en la coexistencia con otros (p.167).

Maturana y Valera (1995) a partir de la argumentación biológica del hombre como ser vivo propone una interpretación sobre la naturaleza de los fenómenos sociales proponiendo que el ser humano es constitutivamente social. De ahí que el ámbito social humano es un ámbito biológico porque

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

involucra la realización de los seres humanos como seres vivos y el mecanismo fundamental de interacción es el lenguaje. Esto es nos co-constituimos como seres humanos en la convivencia con los otros.

Por otro lado los problemas sociales son siempre culturales, porque tienen que ver con los mundos que se construyen en la convivencia humana, que se da en el conversar entrelazado y el modulado mutuo que el lenguajear y el emocionar van a especificar.

De ahí que para Maturana (1995) los sistemas de convivencia puedan ser de tres tipos según la emoción en que se fundan: (a) sistemas sociales configurados bajo la emoción del amor, (b) sistemas de trabajos constituidos bajo la emoción del compromiso en la realización de una tarea y (c) sistemas jerárquicos o de poder, constituidos bajo la autonegación y la negación del otro, en la aceptación del autosometimiento propio o del otro en una dinámica de orden y obediencia.

Es lo que ocurre con el hombre de hoy se cree libre, pero actúa compulsivamente según los dictados de la cultura, busca la felicidad pero encuentra el placer físico; se considera solidario pero es apático, indiferente y egoísta. Se adecua a pensar como lo hace la mayoría a menos que quiera que lo llamen raro, diferente o ser objeto de prejuicio, ridiculización, inclusive persecución. Es una sociedad que se divierte, protesta y agrade en grupo, sin embargo el hombre está más solo que nunca.

Viviendo y Conviviendo en la Biología del Amor

Maturana también crea los fundamentos biológicos de lo humano que llama biología del amor. Así para el autor el amor es la emoción que funda lo social, como el ámbito de convivencia en el respeto por sí mismo y por el otro. De ahí que la biología del amor surge y se da en la constitución histórica de lo

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

humano. El amor es la emoción que le da fundamento a la existencia humana. De acuerdo a Maturana (2005), en una entrevista, “somos porque amamos”. El amor es el dominio de las conductas relacionadas a través de las cuales surge el otro como legítimo en una relación de coexistencia con nosotros.

Así mismo la historia del hombre es la historia de la vida social centrada en la consensualidad y en la cooperación, no en la competición o en la agresividad, es la historia de la expansión de las capacidades para la consensualidad y la inteligencia.

El amor hace crecer la inteligencia como fenómeno biológico relacional. En contraste la agresión es el dominio de aquellas conductas relacionadas mediante las cuales el otro es negado directa o indirectamente. Por otro lado en contraste con el amor y la agresión, la diferencia es el dominio de aquellas conductas relacionales mediante las cuales el otro no es visto como otro, no tiene presencia y lo que le suceda esta fuera del dominio de nuestras preocupaciones.

Las emociones son disposiciones corporales que especifican dominio de acciones que puedan realizarse en cada instante. Las distintas emociones se distinguen precisamente porque especifican distintos dominios de acciones. Todas las acciones humanas se fundan en lo emocional porque ocurren en un espacio de acciones especificadas desde una emoción.

De ahí que el aprendizaje como seres humanos depende de la calidad de los procesos relacionales, en los contextos significativos en que participa: familia, educación, sociedad. Se aprende en estos contextos el lenguaje, a emocionarse, relacionarse, motivarse, el modo de verse a sí mismo, a los otros y al mundo. De ahí que la persona hace lo que hace por aprendizaje.

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACION DE LA EDUCACIÓN

Para Maturana (1997) el pasado cultural y biológico de la humanidad es una prueba de que lo humano no surge de la lucha, la competencia, el abuso o la agresión; sino desde la conciencia en el respeto, la cooperación, el compartir y la sensualidad bajo la emoción fundamental del amor. El resultado es que los seres humanos dependen para la armonía biológica del vivir cotidiano: de la cooperación, de las caricias, así como de vínculos positivos y sintonía emocional con los demás.

Maturana y Dávila (2003) señalan que por puro mandato biológico las personas necesitan ser vistas, apreciadas y reconocidas. En tal sentido, las emociones negativas producidas en el aula: miedo e inseguridad cierran y bloquean la inteligencia. Por su parte, un clima emocional positivo: de bienestar, seguridad y aceptación, abre la inteligencia y facilita el aprendizaje.

El fundamento de la persona no es el conocimiento sino el amor. El amor es una necesidad primaria, en cambio el aprendizaje y el conocimiento son necesidades secundarias. La afectividad y deseo de reconocimiento y aceptación es la base de la convivencia y del propio conocimiento. De acuerdo a los autores citados “La calidad de la relación humana es el catalizador que potencia el aprendizaje y es una condición previa para que este se produzca” (p.6).

De ahí que es a partir de la convivencia que las dimensiones del ser y el hacer se van moldeando mutuamente, junto con el emocionar y a cada momento influyen en las acciones y comportamientos de los otros. Para Maturana y Nisis (1997) la humanidad no está asociada solamente a la dimensión constitucional, sino también a la manera de vivir/convivir. Esto es lo que determina el presente y futuro del hombre.

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

La tarea educativa, en consecuencia, debe dar prioridad al ser teniendo como foco principal una mayor atención a su hacer. Así se debe corregir al hacer y no directamente al ser, convidando al estudiante siempre que sea posible a la reflexión para que él pueda desarrollar su autonomía, su creatividad y su espíritu crítico. Al proceder así se estaría acogiendo al ser que aprende en su legitimidad.

Al corregir al ser, al decir como la persona debería ser o dejar de ser se estaría según Maturana(1999) negando al otro, restringiendo su inteligencia a partir de la falta de inteligencia del docente en el operar de su vivir/convivir. Es viviendo y conviviendo en la biología del amor que el individuo desarrolla el respeto por sí mismo, a los demás, además de una mayor conciencia social.

De ahí que para que el ambiente educativo sea un espacio de ampliación de las inteligencias, del pensamiento y la creatividad se recomienda que se haga una evaluación del hacer, ya que este implica el ser. Al corregir el hacer se estará indirectamente, también modificando el ser. Así Maturana (ob cit) señala que no se debe enseñar valores, sino vivirlos. De la misma forma, no debería preocupar desarrollar personas útiles a su comunidad y preparados para el trabajo, ya que esos aspectos deberían resultar naturalmente de su formación.

En este sentido, Moraes (2001) plantea que se debe educar para sentipensar, es decir no solamente para el desarrollo de las inteligencias y del pensamiento, sino para el corazón, para la evolución de la conciencia y el espíritu. A tal efecto, los profesores deben preparar los ambientes de aprendizajes como espacios de acción/reflexión, ambas fundamentadas en la emoción.

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

Así mismo los ambientes de aprendizaje deben ser espacios de convivencia que posibilite el hacer y el convivir para que estudiantes y profesores puedan ser a partir de una educación fundada en la biología del amor. En este caso es importante recordar que la reflexión constituye también un acto de desapego al admitir que aquello que piensa puede ser construido de diferente manera a partir de un análisis más reflexivo.

Conciencia social

El término conciencia ha tenido múltiples expresiones lingüísticas en diferentes momentos socio-históricos y en heterogéneos entornos socio-culturales-geográficos. En la propuesta que hace el texto, la educación es vivida como un proceso de concientización social, como una actitud cuestionaria, crítica y atenta de lo que se presenta como verdad en la vida.

La conciencia es una postura inquieta, de investigación y transformación de los supuestos que se aprende sobre sí mismos. La conciencia social, por su parte, implica tener conciencia plena de lo que se es, de lo que se hace, de donde se proviene.

Así el mandato ideal y la función práctica de la educación consiste en su intervención continua en el proceso social por medio de la actividad de individuos sociales que son conscientes de los desafíos que deben enfrentar en su condición de tales. Esta situación sería inconcebible sin el desarrollo de una conciencia moral.

No como una moral abstracta del deber ser, sino como una fuerza integral real de la situación histórica y social, lo que es posible solo si se concibe la educación en sí misma como un órgano social vital, es decir como la práctica social inseparable del desarrollo continuo de la conciencia.

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

Para Giddens(2011) la conciencia son los elementos expresivos de los actores sociales los que mediante la implicación personal en la praxis, permiten el desarrollo de la conciencia y del sistema- estructura social. Esta asume dos modos: conciencia discursiva que hace posible la capacidad de expresión por medio de la palabra. Al respecto Maturana(1988) plantea que es en el lenguaje donde se gesta la conciencia. El otro modo de conciencia es la práctica que posibilita la acción de los actores.

Maturana y Varela(2002) se refieren a la conciencia como una conducta que aparece junto con la capacidad de autoreflexión del hombre, posibilitada obviamente por el lenguaje y su consiguiente carácter recursivo. Es el lenguaje lo que le otorga al hombre la capacidad de reflexionar sobre sus propios pensamientos y lo distingue y caracteriza.

Se habla entonces de autoconciencia, que puede definirse como una conducta de descripción de sí mismo, de los procesos que generan la propia conducta del ser humano. Esta es una operación en el lenguaje en que tanto la corporalidad como la dinámica de ser lenguajeante aparecen como objetos.

Cuando nos distinguimos a nosotros mismos, la conciencia emerge como habilidad del sí mismo que aparece como una entidad que requiere ser localizada. Pero como la autoconciencia surge en el lenguaje y este es una construcción social, la conciencia también lo es y como tal no tiene lugar en el cuerpo físico, no está en el cerebro, pertenece al espacio relacional que se constituye en el lenguaje.

La operación que hace a la autoconciencia tiene que ver con la reflexión en la distinción del que distingue, que se hace posible en el dominio de las coordinaciones de acciones, en el momento en que hay lenguaje. La transformación que se da en toda historia individual humana es producto de

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

sus interacciones, se da constitutivamente como parte del modo de vivir, según una dinámica histórica. La educación debe comprender esto.

El educar se constituye en el encuentro en el cual la persona convive con otro y al hacerlo se transforma espontáneamente, de manera que su modo de vivir se hace progresivamente más congruente con el otro en el espacio de convivencia. El educar ocurre, por lo tanto, todo el tiempo de manera recíproca; en el que las personas aprenden a vivir de una manera que se configura según el convivir de la comunidad donde viven.

Según Maturana y Varela (ob cit) “La educación como sistema educacional configura un mundo y los educandos confirman en su vivir en el mundo que vivieron en su educación” (p.11). La educación es un proceso continuo que dura toda la vida y que hace de la comunidad donde se vive un mundo espontáneamente conservador en lo al educar se refiere. Como se vive, se educa. De este modo según los autores citados se debe vivir el modo de educar, de modo que el estudiante aprende a aceptarse y respetarse así mismo al ser aceptado y respetado en su ser porque así aprende a aceptar y a respetar a los otros.

Si una persona no se acepta y respeta a sí mismo no tiene espacio de reflexión porque esta en la continua negación de sí mismo y en la búsqueda ansiosa de lo que no es y no puede ser. La aceptación de sí mismo y el auto respeto se dan si el hacer es adecuado al vivir, si se ha aprendido a respetar los errores y tratarlos como oportunidades legítimas de cambio.

La biología del amor se encarga de que esto ocurra como un proceso normal si se vive en esta. Se requiere señorío reflexivo en el mundo en que se vive, así como la ausencia de urgencia competitiva. Si se aprende a reflexionar

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

en la aceptación y respeto por sí mismo y su mundo, se puede aprender cualquier hacer.

El amor no es un sentimiento, es un dominio de acción en el cual el otro es constituido como un legítimo otro en la convivencia. Es decir la responsabilidad y libertad surgen en la reflexión que expone el propio hacer en el ámbito de las emociones, en un proceso en el cual el hombre se da cuenta de que el mundo en que vive depende de sus deseos.

Para esto hay que aprender a mirar y escuchar sin miedo a dejar de ser, al dejar ser el otro en armonía, sin sometimiento. En el entendimiento del mundo natural, que permite recuperar la armonía y la belleza de la existencia en éste desde su conocimiento y respeto. Una educación que pretenda vivir en la responsabilidad individual y social trae consigo la colaboración en la creación de un proyecto educativo en el que los errores se puedan corregir.

III. UNA HERMENEUTICA DEL VIVIR Y EL APRENDIZAJE HUMANO

La hermenéutica contemporánea desarrollada por Gadamer(1999) centra su análisis en la esencial lingüística de la interpretación. El lenguaje es el medio fundamental para la organización de la experiencia que constituye el pensamiento, en este tema del vivir y el aprendizaje humano.

El carácter lingüístico inherente a la comprensión, implica que esta es siempre desde y en el lenguaje. Con ello se subraya el carácter dialógico del lenguaje y, por lo tanto, de la comprensión. Ninguna expresión de sentido se encuentra encerrada en sí mismo, sino que el texto implica la apertura a nuevos diálogos posibles.

La imagen del ser humano como un individuo que no puede renunciar a la interpretación de su propio acontecer, adquiere mayor significado cuando la propia experiencia como ser humano, como docente y estudiante, se hace cada vez más problemática y compleja, dada la descomunal diversidad de la información.

Esto es lo que ha llevado en la educación actual un sistema interpretativo (hermenéutico), caracterizado por una multiplicación caótica de mensajes que compiten entre sí, a tal punto que la metáfora de la interpretación se ha extendido a ámbitos inesperados.

Sin embargo, no sólo el abundante material significativo de la actual época acrecienta la complejidad de la interpretación, si no que la naturaleza misma del vivir y el aprender humano ya enfrenta a una amplia gama de sentidos posibles.

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

Unos de los problemas fundamentales que se hace visible en la práctica hermenéutica radica en establecer un criterio de verdad que pueda distinguir entre una interpretación de otra, sin necesidad de recurrir al ya clásico argumento de adecuación o de concordancia del intelecto con la realidad estudiada.

Nuevos Giros Hermeneuticos del Vivir y Aprender Humano

La hermenéutica contemporánea no intenta elevarse por encima de la vida cotidiana y de la praxis real para postular un punto de referencia absoluto desde el cual pudieran determinarse las condiciones de verdad de la experiencia; como tampoco exige una fundamentación trascendental de sus verdades.

Por el contrario, plantea que la verdad surge de la experiencia del hombre en el mundo, que se encuentra enraizada en prácticas vitales concretas. Experiencia vista como el movimiento fundamental de la existencia histórica que consiste en articular sentido/sin sentido al interior de las diversas esferas de la acción humana (la tradición, el horizonte intersubjetivo, el conocimiento de sí, entre otros).

Aunque se está claro que puede existir más de una verdad por lo tanto no transita por un camino definido y establecido como lo sostiene el cientificismo, sino que habilita lo impredecible de los horizontes a la deriva, donde el derrotero no tiene principio ni fin. Los nuevos giros hermenéuticos del vivir y aprender humano horizontalizan a las derivas que se multiplican en los brazos de una globalización mundial y plural.

Así lo sostiene González (2001) al plantear que el aporte de Maturana sobre las biología de la cognición y del amor constituyen una modalidad de círculo creativo escucha-mirada-pensamiento-comprensión poética

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

configuracional, retomando la misma distinción que hace el autor acerca del mirar y pensar poético y el mirar y pensar lineal.

De acuerdo a Maturana (1997) el pensar poético no se detiene en las relaciones locales, conecta y es esencialmente comprensivo. De ahí tanto su carácter metafórico como invitante a la otra parte. Para Maturana (1998) “La mirada poética es la que capta las coherencias de la existencia y plasma lo visto en otro dominio” (p.25).

Esta modalidad de pensamiento tiene como base según González (ob cit) una actitud cognoscitiva de apertura dialógica-polifónica compleja para la experiencia en la que todo está vivo, todo habla, es esencialmente dialógica. Experiencia en la que Maturana constituye una dialógica con las diversas complejidades de la vida, de lo humano, de las culturas y de las sociedades.

Desde este punto de vista, la experiencia del vivir y el aprendizaje humano debe ser entendido desde la filosofía, la literatura y la cultura, no como el ejercicio abstracto de un pensar teórico, sino como una forma de praxis que brota del movimiento vital de la experiencia comprensiva.

Esta hermeútica parte del reconocimiento del carácter situado y finito del saber humano, de la temporalidad inherente a las propias verdades, de la inevitable mediación entre una pretendida razón universal y el lenguaje histórico concreto de la tradición a la que se pertenece como latinoamericanos que se enriquecen en la paradoja de la teoría de los sentidos.

En términos del vivir y el aprendizaje humano se habla de estrechez de horizontes por la insuficiente calidad de la educación universitaria actual, de la posibilidad de ampliar horizontes desde la biología del conocer y del amor, así como la apertura de nuevos horizontes, potenciales futuros.

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

La historicidad enlaza el horizonte presente, que se mueve con nosotros, con el horizonte pasado, que está unido al presente por la tradición. Por ello, Gadamer (ob cit) señala que la comprensión es siempre el proceso de fusión de estos dos horizontes y ello implica una alteridad entre interpretante e interpretado.

El Dialogo de la Hermeùtica en el Conocer Humano

Asì la tarea hermenéutica se concibe como un entrar en diálogo, que es un juego de preguntas y respuestas, entre un yo y un tú, es el modo en que se realiza el pensamiento. Cómo diálogo, el pensamiento y su actividad de preguntar no arranca de la subjetividad, sino de la misma realidad.

Gadamer (ob cit) piensa el lenguaje como una infinitud potencial de sentido que se eleva sobre los límites históricos de la existencia finita del hombre, cuya conciencia debe incluir la certeza de que otros entenderán siempre de manera distinta. Con ello se afirma que el conocimiento es dialéctico, porque es el arte capaz de producir más allá de las mentes individuales, verdades comunes.

De ahí que Maturana (ob cit) señale que para explicar el conocer hay que explicar al ser humano y esto exige definir su punto de partida y al mismo tiempo especificar cierto espacio de reflexión y pregunta. El punto de partida es el observador observando para explicar cómo se hace lo que se hace, como se conoce. Se esta actuando continuamente unos sobre otros, exigiéndose unos a otros, éstas o aquellas conductas en función de peticiones cognoscitivas.

De modo que de esta acción de conocer, de cómo se conoce, cómo se validan las coordinaciones cognoscitivas pertenece a la vida cotidiana, se esta

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

inmersos en ello momento a momento y por eso se es observadores, el punto central de la reflexión y el punto de partida de la reflexión.

El observador es el ser humano, uno en el lenguaje o el suceder del vivir en el lenguaje, porque la explicación se da en el lenguaje. El discurso que da cuenta de algo se da en el lenguaje. De hecho los seres humanos existen en el lenguaje. Pero esta es la condición inicial del hombre: observadores en el observar, en el suceder del vivir cotidiano del lenguaje, en la experiencia.

Explicación y Experiencia

Otro modelo explicativo que plantea Maturana(1988) es la separación entre explicación y experiencia que se quiere explicar. En la primera opción se desecha la pregunta que pide explicar el origen de las propiedades del observador, lo que se hace porque se asume que las capacidades cognoscitivas son propiedades constitutivas del ser.

Pero cuando se hacen preguntas reflexivas, no corrientes del vivir cotidiano, se acepta la pregunta y en consecuencia se debe proponer una explicación. En este caso, la explicación es siempre una reformulación de la experiencia que se explica. Pero no cualquier reformulación de la experiencia es una explicación. Una explicación es una reformulación de la experiencia aceptada por un observador. Esto implica que hay tantos explicares distintos como modos de escuchar y de aceptar reformulaciones de experiencia.

Maturana (ob cit) plantea que la cultura en que se vive configura un espacio de preguntas, de respuestas, de acciones, que se pueden ver y que no se pueden ver en la vida de una persona, que a veces constituyen trampas en el vivir. Solo la persona puede salir de esa trampa cuando se abre a un espacio de reflexión que le permite ver que tal situación no tiene que ver consigo, sino que es una circunstancia histórica

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

Mediante lo que denomina conversaciones liberadoras se expande la conciencia y la visión de sí mismo como ser amoroso, valioso por lo que ese episodio no tiene ninguna trascendencia en su vida, porque no toca al ser, sino como una circunstancia del hacer. Señala que se ha desarrollado una forma para abrir ese espacio reflexivo a través del entendimiento de las biología del conocer y del amor.

Lo planteado implica la gestión del sí mismo. En cuanto a gestión Coramidas (1998) establece que su significado remite a acción o movimiento del cuerpo, que significa llevar a cabo (gestiones), mostrar (actitudes). En cuanto a la palabra compuesta sí mismo, está fundamentada en lo que los filósofos han tratado como el por sí, o para sí, cuyo significado es: lo que es en virtud de su sustancia y no por otra cosa (Aristóteles) o lo que está en la conciencia y para la conciencia (Hegel). Se dice que la cosa es por sí o en virtud de su sustancia. No obstante Hegel le ha dado un segundo significado y es el de: ser actual lo cual significa que:

... como ser que se ha desarrollado por la reflexión y la conciencia... la conciencia tiene ya en sí y como tal la determinación del ser por sí en cuanto se representa un objeto que siente, intuye, etc., y en cuanto, por lo tanto, tiene en sí el contenido del objeto mismo. Pero la conciencia del sí es el ser para sí realizado y situado, ya que en ella el aspecto de referirse a otro, a un objeto externo, está superado (p. 88).

En época más reciente el filósofo Sartre retomó el concepto ser para sí al que simplemente llamó para sí identificándolo directamente con la conciencia. Esta visión del significado de la gestión del sí mismo remite al hacer de cada persona en concordancia con su conciencia sin que ello sea manipulado o cambiado desde afuera, hacer lo que se siente que se debe hacer desde la propia conciencia con respecto a la conducción de su persona en el ambiente

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

que comparte con los otros.

Además el sí mismo de las personas, unido a sus cogniciones lleva el conocimiento y despliegue de sus emociones en el diario vivir por lo que esa gestión personal, es tanto del conocimiento como de las emociones. Estos dos eventos (emociones y conocimientos) caracterizan el hacer de cada persona.

Hacer, de acuerdo a la motivación y preparación personal, orientado por las relaciones consigo misma y con el entorno, es lo que define la gestión del sí mismo que realizan las personas. Ello se da, porque se expresa el encuentro de las emociones con el conocimiento, en sus diversas y cambiantes configuraciones para cada ser humano, esto marca el cómo y el qué hace éste en la familia, las organizaciones, y en la sociedad

IV. LA REFLEXIÓN POR LA TRANSFORMACIÓN UNIVERSITARIA

La pregunta por la educación ha sido siempre urgente pues en esta va una más profunda: la pregunta por el sí mismo en la trama del tránsito del hombre en el mundo y en el contexto de sus relaciones múltiples y diversas con los otros y la naturaleza. Indagar por la educación en la dirección de la humanidad en su residencia del mundo, apertura dos vías:

-Aquella que interroga por la naturaleza, por su composición, de qué están hechas las cosas la vida y como esta se hace lenguaje, pensamiento y vivencia.

-La pregunta que en el camino de la humanización apunta a los aprendizajes y la educación donde la humanidad se aprende a sí misma y que sin embargo a sido olvidada convertida en información y capacitación. Poco o nada se dedica allí a la reflexión o al tiempo impredecible del encuentro con el ser.

Sinergia Universitaria

La intensificación de la sinergia en el contexto universitario en interrelación con la creatividad necesaria para innovar en el tiempo presente, y para crear la educación del futuro, mediante la integración que convoque a todos los que conforman la comunidad universitaria a producir los cambios que la identifiquen en mayor grado con la potencialidad generadora y realizable de sus funciones.

Intensificar la sinergia, supone la movilización, el apoyo, el intercambio de

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

la energía característica de esta y que sea necesaria y garante de la ocurrencia de hechos indicadores de su presencia, con un buen nivel de satisfacción que impacte de manera positiva en su interior y también con sus relaciones hacia el exterior.

El término sinergia, de uso frecuente en la sociedad actual para todas las disciplinas, desde la física hasta la sociología, proviene de un vocablo griego que significa cooperación. Alude a la concurrencia, o la acción combinada de personas u organizaciones según sea el área de aplicación del término, para que se den logros, metas, objetivos, que no puede ser alcanzado sin el consenso de todas las partes actuando intencionalmente para ello, sin que haya pérdida de trabajo o energía.

La universidad como sistema social cultural para cumplir su propósito, los miembros debe actuar en conjunto, así siempre habrá sinergia y se potenciará la creatividad. El desarrollo científico tecnológico y personal alcanzado por la humanidad, impregna las universidades, que se acomodan, innovan y crean nuevas condiciones para adaptarse al presente y prepararlas más rápidamente para los profundos cambios que vive la sociedad.

Hay que repensar la sinergia en la universidad, los ritmos de su marcha, muy específicamente en lo relativo al factor humano, mediante un enfoque sostenido en la visión de lo que se quiere lograr y el empeño tanto en la búsqueda como en la generación de soluciones que impliquen el despliegue de las tradicionales disponibles y también sus combinaciones apropiadas, pero también es necesario una creatividad de mayor nivel, generadora de originalidad y nutrida por la motivación de todos.

La necesidad de la creatividad en las organizaciones es tanta y tan urgente que se hace necesaria su educación como un hacer colectivo, aun

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

cuando es cada persona en su ser la que otorga a lo que hace la cualidad de lo creativo y ello se logra según Osho (2001) desde la disposición, expectativas, dedicación, apertura y afecto; esto ocurre dentro y en la interacción social.

La práctica conjunta de la creatividad con otros, ayudará a todos a respetar, acoger y apoyar la creatividad en los demás, asumiéndola desde los intereses grupales e institucionales. La creatividad es un paso previo y a la vez, en conjunto con la innovación. Permite visualizar las organizaciones universitarias con mayor cantidad de grupos, asociaciones y personas que incrementan esa sinercreatividad, a través de respuestas pertinentes, oportunas que coadyuven en la solución de problemas relacionados con su hacer.

La sinercreatividad focaliza en un primer plano a, un contingente muy importante de los integrantes de la universidad, como son los profesores, quienes pueden actuar además en un contexto de relativa libertad. En estas organizaciones educativas el profesor adquiere, generalmente compromisos de manera voluntaria, libre, al igual que lo es su compromiso y permanencia en estas.

Este planteamiento pareciera evidenciar que no se puede ser creativo, sólo por que se cambia las formas de hacer. Para estar en la vanguardia en el uso, creación y difusión del conocimiento, son necesarios procesos sostenidos de preparación para enfrentar las incertidumbres tan propias de la época y trabajar para generar la creatividad, ello requiere de muchas voluntades profesionales dispuestas a defender lo que sería ese nuevo ideal, lo cual, hace necesario el cambio del paradigma en el pensar y hacer universitario.

Delgado (2004) al referirse a la universidad como líder señala que esto

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

conlleva a la necesaria transformación de sus "paradigmas y esquemas... además de buscar el logro eficiente del aprendizaje debe crear las condiciones para el desarrollo de la inteligencia, la capacidad emprendedora, la sociabilidad, la autoestima, la auto confianza y la integridad ética" (p. 61). Lo cual de acuerdo con Maturana puede ser logrado desde la biología del amor.

Este planteamiento como ejercicio constante se requiere para el crecimiento de la necesaria y posible interdisciplinariedad que Tamayo (2005) considera básica en la transición del pensamiento simple hacia el pensamiento complejo ya que acercándose e integrándose las diversas disciplinas, emerge una nueva manera para la realización del proceso educativo.

La inter y transdisciplinariedad se relaciona directamente con el trabajo en equipo, que generan una sinergia positiva por medio de esfuerzo combinado. Otras formas de incrementar la sinergia en los grupos, son: escuchar y propiciar el diálogo, correlacionar información, confirmar la información, identificar áreas de diferencias, analizar diferencias de razonamiento, expresar grados de seguridad e inseguridad, interactuar en forma abierta y sincera y no darle cabida a los sentimientos de derrota.

Cuando la gente no se comunica pueden haber patrones que coarten la libertad para ello, uno externo dentro de la universidad suele ser el exceso de trabajo y entre los internos de cada personas el manejo inadecuado de las emociones. El manejar los conflictos por acuerdos, evita que se instale la costumbre de guardar resentimientos y se reprima lo que hay que decir. Es aquí donde pueden entrar en acción en la universidad, lo que Maturana denomino conversaciones liberadoras.

En consonancia con los planteamientos hechos, es posible inferir, que existen en la universidad la necesidad organizacional e individual de que cada

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

persona pueda gestionar su sí mismo. Tener acceso al conocer por que hace lo que hace y al conocimiento libre de trabas, podría llevar al crecimiento personal y su transferencia de manera armoniosa y satisfactoria, ello es necesario en la transformación de la educación actual y del futuro.

Educación para la Vida

La expresión educación para la vida es un proceso permanente de configuración, desarrollo y mejora del hombre como tal por su condición humana, inherente a su propia naturaleza de educabilidad, que se genera y desarrolla a lo largo de la vida a través de procesos relacionales de interacción del hombre con la naturaleza, sociedad, cultura, convirtiéndose en una necesidad y aspiración individual y social. Savater (1997) al respecto expresa que:

Nacemos humanos, pero eso no basta: tenemos también que llegar a serlo y la posibilidad de ser humano sólo se realiza efectivamente por medio de los demás, de los semejantes, es decir, de aquellos a los que el individuo hará todo lo posible por parecerse(p.34).

Agrega que la condición humana es en parte espontaneidad natural, pero también deliberación artificial: llegar a ser humano es siempre un arte. El autor en referencia estima que si la cultura es lo que el hombre añade al hombre, la educación es el acuñamiento de lo humano, allí donde sólo existe como posibilidad. Así, lo propio del hombre no es tanto el mero aprender como el aprender de los y con los otros.

Se infiere el porqué de la necesidad de la educación como acción organizada de humanos sobre humanos. Desde esta perspectiva, el aprendizaje humano es un proceso sumamente complejo, cargado de múltiples variables que lo determinan y lo diferencian en el caso particular de cada ser humano.

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

Más aún si entiende la formación desde la perspectiva del sujeto, pues dice Moya (2002) que ésta "concibe el formarse parte de la historia de cada sujeto, unida e imbricada a la historia de otros. Es en esa historia común que el sujeto inscribirá sus nuevos aprendizajes"(p.23).

La prioridad del quehacer educativo la concepción de la educación para la vida, que tiene sus raíces en grandes pensadores que compartieron que el fin de la educación era promover y enaltecer la vida humana, desarrollar las potencialidades del hombre, la formación de valores y la realización de un ser humano pleno, integral, para una vida de mejor calidad.

La educación para la vida basada esencialmente en la integración y sistematización de las principales teorías humanistas de los grandes maestros de la antigüedad y contemporáneos centrados en la persona y en el desarrollo humano. Son concepciones que tienen como común denominador propender a la realización plena de las potencialidades humanas que se logra a través de una serie de aprendizajes básicos para una vida de mejor calidad, que es la que trasciende a la persona y se orienta hacia los valores humanos superiores, que constituyen el sentido de la vida y el objetivo final de la educación para la vida.

Estos señalamientos inducen a que la educación para la vida esté vinculada directamente al ser humano en todas sus etapas para una mejor calidad de vida. Es así como se puede entender a la educación para la vida, abierta al entendimiento, a la comprensión, a la igualdad de oportunidades y en especial al valor de las experiencias vitales, porque implica capacidad para la reflexión. Otro planteamiento en el cual también coincide Maturana al invitar a la reflexión a estudiantes y profesores cada vez que sea posible.

V. LA ESPIRALIDAD DE LA EDUCACIÓN

Frente a la realidad de la educación universitaria actual y la urgencia de replantearla, hace que sea fácil caer en una suerte de pesimismo no atractivo para pensadores, investigadores y docentes. No obstante, la realidad que se encuentra a diario ofrece una cantidad de hechos y testimonios que señalan un horizonte de esperanza hacia el que hay que transitar. Hay que construir una educación que cumpla la función para que la nació, que forme para los nuevos tiempos con plena conciencia de lo que existe y de los retos que toca encarar.

Se apuesta a una educación que le muestre al hombre su propia humanidad, hacia el bien de la persona que se educa, que transforme profundamente todo lo que está en contra de lo auténticamente humano. Se trata de volver, una vez más, la mirada sobre lo esencial de la persona. Una educación como encuentro que permite el crecimiento de las personas en un proceso que comienza con el diálogo.

En tal sentido, presenta en una primera parte algunas categorías significativas de la educación universitaria, que se han venido develando a lo largo del texto y seguidamente algunos esbozos de la educación que se propone.

Develaciones Significativas en la Educación Universitaria

En el contexto actual del siglo XXI la educación universitaria enfrenta grandes retos derivados del fenómeno de la globalización, el cual provoca transformaciones sustanciales conformando un nuevo espacio, donde se relacionan personas, grupos, organizaciones interesadas en facilitar las

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

condiciones para conocer, garantizando la orientación hacia el desarrollo humano y la formación permanente del ser en la construcción de la sociedad.

En relación al ser se debe concebir como un ser humano único e independiente, un ser espiritual, que se interrelacione, que busque autonomía de ser y de existir, sensible ante sus propias exigencias y las de su comunidad; catalizador de su propio destino y constructor de su propia historia con decisión y responsabilidad, debe estar en consonancia con el buen saber, con el buen hacer y con el propio bien vivir, la verdad del hombre íntegro

Desde esta perspectiva, la formación se hace posible en función del deseo del sujeto, de las posibilidades de aprendizaje y de las experiencias que éste obtenga; aunque es relevante reconocer que si bien el sujeto se forma a sí mismo, no lo hace solo, sino a través de mediaciones. De este complejo proceso y producto se logra construir y apropiarse del saber para un hacer exitoso.

La educación para la vida es un sistema que prepara al individuo para hacer frente a los desafíos de vivir como un ser humano y le ayuda a lograr el equilibrio y la armonía en todo lo que hace. Trata de señalar el camino hacia la madurez, de crear una forma de pensar que perdurará para toda la vida. Proporciona una dirección expansiva en la mente que continuará creciendo para seguir encontrando cosas maravillosas en el mundo que le rodea. De acuerdo a lo precedente, la formación integral de la persona o el desarrollo de un espíritu crítico, creativo y re-creador.

Experiencias de vida son conocimientos vinculados al proceder, saber, hacer y depende de cada persona. Para Donald (2010) existen cuatro herramientas que permiten la relación con la vida: (a) reconocer que desde que se vive en un cuerpo físico, se puede ver al cuerpo como una herramienta

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

para ayudar a crecer. (b) Se responde al mundo a través de las emociones. (c) Saber utilizar la fuerza de voluntad para superar las fallas, o para fijar metas y lograrlas, entonces se conoce la satisfacción en la vida. (d) Desarrollar el intelecto, para entender las cosas con claridad y las experiencias de la vida.

El esfuerzo de la educación universitaria consiste en formar al hombre, asumiendo la responsabilidad de sus decisiones, enseñándolo a ejercitar de modo inteligente y con el testimonio del propio hacer y vivir. En la acción educativa hay que iluminar la inteligencia y orientar la voluntad. Según la UNESCO (2014) el sistema educativo debe facilitar el aprendizaje para el desarrollo personal y de competencias especiales para un descubrimiento de más amplio espectro y la liberación y el dominio del potencial creador.

Partiendo de lo precedente, Dávila (2013) afirma que las instituciones de educación universitaria tienen el rol de acercar las ofertas formativas a las necesidades de sus beneficiarios de forma pertinente. En consecuencia los cambios sociales a nivel global, estructurales y vertiginosos no resultan ajenos al ámbito de la educación y su misión.

Una educación que se identifica con el espacio público, en el cual es posible que el ser humano desarrolle procesos de aprendizaje en, con y mediante la relación con los otros, con los cuales desarrolla ciudadanía. Es a partir del diálogo, que tanto educandos como educadores logran conocer las ideas de cada uno, respetándolas pero teniendo derecho a criticarlas y cuestionarlas de forma respetuosa e inteligente.

La educación es del hombre para el hombre, como lo expresa Álvarez (2011:41) al ubicar al hombre como epicentro de la educación señala: “El hombre siempre ha educado al hombre”. Por lo tanto, es un proceso

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

permanente que permite al conjunto de una población activa adaptarse a la evolución continua del saber y de los conocimientos prácticos.

La solución es una forma de educación que entrene a la persona en lo que es importante para él, cómo encontrar la felicidad duradera en la vida. De acuerdo con Donald (2000) se necesita una formación adecuada en cómo vivir y cómo poderse concentrar para atraer éxito en todos los esfuerzos. La educación para la vida es un sistema que entrena para hacer frente a los desafíos de vivir como un ser humano, lo que le ayuda a lograr el equilibrio y la armonía en todo lo que hace.

La OEI(2003) y el UIL-UNESCO (Instituto de la UNESCO para el Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida) proponen un nuevo paradigma y principio organizador de los sistemas de educación y aprendizaje en el siglo XXI, de cara a la construcción de la sociedad del conocimiento y la sociedad del aprendizaje, en un contexto en el que la información y el conocimiento se expanden de manera acelerada y en el que la vida y la expectativa de vida de la población se amplían considerablemente en todo el mundo; por ello se hacen esfuerzos por transformar la universidad.

En ese marco, la educación universitaria debe fundamentarse en una acción profundamente humanizadora a partir de la cual se hacen las nuevas proposiciones curriculares dentro de un contexto caracterizado por la armonía, la solidaridad y la convivencia.

La Educación del Hombre Sentipensante

La concepción de la educación de la sociedad actual y sus prácticas evidencia hondas carencias que piden una transformación, que solo puede ser producto de profundas y permanentes reflexiones. La educación debe ser el centro de la reflexión societal. Desde este punto de vista, la acción de educar

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

no puede ser otra que la de entregar al hombre la posibilidad de un desarrollo personal pleno. Retomar el concepto de educación de lo humano en lo humano, la respuesta a lo cual siempre será plural, múltiple, compleja como lo es la naturaleza humana.

La sociedad como organismo vivo es autopoietica y la universidad es uno de los medios que utiliza para reproducirse a sí misma. En tal sentido, cabe preguntarse ¿Cuál es el punto de lo social en que ha de situarse la universidad para cumplir genuinamente su papel transformador de la sociedad? Reflexionar nuestras formulaciones acerca de la educación universitaria para el 2021 y el futuro en general pasa por asignarle un papel de síntesis, de canalización de los múltiples elementos educativos presentes en la sociedad. Por una recuperación de su autoridad, esto es de su calidad de productora de descripciones de lo humano.

En tal sentido, se plantea una educación integral, entendida como un proceso complejo, abierto e inacabado, mediante el cual se contribuye no solo a desarrollar competencias profesionales, sino también y fundamentalmente a formar nuevas competencias emocionales e intelectuales, nuevas formas de vivir en sociedad movilizadas por la resignificación de los valores de justicia, libertad, solidaridad y reconocimiento de la diferencia, nuevas maneras de relacionarse con la memoria colectiva, con el mundo, con los otros y consigo mismo; lo que implica la sensibilización ante las dimensiones éticas y estéticas de la vida humana.

El enfoque de formación integral permite revitalizar la función educadora de la universidad y su importancia parte del reconocimiento al hecho que los problemas de la sociedad actual no son sólo de orden técnico, científico y económico, sino sobre todo de carácter social, cultural y ético. Es decir

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

problemas cuya comprensión y solución requieren de una profunda reflexión social, compromiso con una sociedad más justa y el ejercicio de valores éticos.

Corresponde a la educación universitaria ser guardiana de lo humano, velar por la supervivencia y la hegemonía de los valores típicamente humanos, por lo tanto no puede poner la formación intelectual, el razonamiento, por encima del corazón. Desde este punto de vista, de acuerdo a Gutierrez(2005) corresponde a la educación la búsqueda de la armonía de tres espacios valorativos del ser humano: lo físico, lo intelectual y lo espiritual "...y esta armonía es trabajada a partir de lo que tenemos más cerca de nosotros mismos, más a la mano: nuestro cuerpo"(p.197).

De acuerdo a Varela y col(1997) a lo que se llama espíritu con sus múltiples manifestaciones: alma, mente, inteligencia, conocimiento se accede por el cuerpo y la Universidad cuenta con múltiples oportunidades de cultivo del cuerpo que deben ser aprovechadas.

Por otra parte, esta educación no podrá dejar de lado una convivencia que sea educativa en sí misma. Es una vocación y se vive cuando se aprende a vivir a diario en paz, en cooperación, en generosidad, en respeto de las diferencias, en la compleja pluralidad social. Esto implica que necesitamos ser nosotros mismos, no hay convivencia sin la vivencia interior de lo individual. La vida con los otros es concebible solamente a partir de la definición de sí mismo. Ser y ser con otros, las dos caras mutuamente complementarias del ser humano.

Es a estos planteamientos a lo que en este texto se ha denominado la Espiralidad de la educación para formar un hombre sentipensante. Desde este punto de vista una educación espiralada, es aquella que por sus características tiene forma de espiral como una curva que se desarrolla

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

alrededor del hombre, pero que partiendo desde lo más externo hacia lo más interno, se va profundizando cada vez más, acrecentando el conocimiento.

Por otra parte el hombre sentipensante es un término acuñado por Saturnino de la Torre en 1997. También lo han utilizado con cierta frecuencia el escritor uruguayo Eduardo Galeano y el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda. Es aquel que considera tanto el razonamiento como el corazón. Un sujeto de praxis que actúa con el corazón y emplea la razón en y para su comunidad.

Es aprender a sentir al otro, reconocer la dignidad intrínseca e igualdad sin distinción entre personas, posibilitando que la universidad sea una práctica y una nueva manera de vivir en comunidad. Una universidad que rompa sus cuatro paredes para abrazar a la comunidad. En este aspecto vale citar a Ikeda (ob cit) quien considera que en la era de la globalización el ser humano se corroe a medida que se vuelve más superficial, por lo que señala como los tesoros del corazón: la sensibilidad hacia la vida, la muerte, el dolor y el sufrimiento de los demás.

La espiralidad de la educación implica en primer lugar que el ser humano se encuentra en una situación biológicamente determinada que no se puede transformar completamente, pero si encontrarle un sentido, aprender a vivir en esta. En toda existencia humana hay, al mismo tiempo, persistencia y cambio. Es decir que nunca hay conocimiento independiente de la situación de cada ser humano en el mundo. En consecuencia siempre se está en un espacio, un tiempo y un contexto.

En segundo lugar una educación como la que se plantea no debe empeñarse en educar a partir de datos objetivos, ni libres de interpretaciones. Según Maturana esto es absurdo, además de totalmente imposible. Implica

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

que los actores educativos deben estar dispuestos a las palabras del otro, a otras interpretaciones. Se basa en reconocer el principio del diálogo que se vive para reflexionar y transformar la educación. Exige confianza y respeto hacia sí mismo y los demás.

Es una educación de la pregunta como la han venido planteando autores clásicos y contemporáneos. Donde cada participante es un sujeto de acción y reflexión, consciente de sus vivencias en un mundo de interacciones sociales y culturales. Esto significa actuar con otros, expresar las propias palabras, no reproducir la de otros. Una educación capaz de afrontar la cuestión de la alteridad, sensible a la felicidad y al sufrimiento de los otros.

Esta educación es un marco en cuya interioridad el ser humano pone en su hacer prácticas que le permiten pensar y sentir desde la provisionalidad de la vida, mediante la socialización, las conversaciones, lo imaginario y el convivir con el otro día a día, en una comunión de sentimientos, de confrontaciones, de saberes, de acuerdos. Es decir la vida y por ende el aprendizaje se encuentran permanentemente en proceso de renovación.

Se comprende, entonces, la educación como aquel proceso mediante el cual el ser humano se vea enfrentado al reconocimiento de sí mismo en el devenir de la humanidad y, en consecuencia, es posibilitado para el descubrimiento y despliegue de lo que más específicamente le corresponde: su mismidad, introduciendo con ello asuntos profundos de la vida inéditos en el panorama de la cultura y de su actualidad histórica.

Significa esto que la educación debe abrir espacios, mostrar las direcciones y generar sentido a partir de los cuales irrumpirán las diferencias así como las simpatías entre los seres diversos, que permitirían amorosa,

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

solidaria y fraternalmente la emergencia de las singularidades. Una educación que es crítica, creativa, plural y libertaria.

Una educación integral como la que se plantea, forma un hombre cuyo Ser se manifiesta en un primer nivel de la espiral educativa de afuera hacia adentro, en el hacer producto de los aprendizajes logrados.

En el segundo nivel de la espiral educativa se forma al hombre para complementar sus pensamientos y sentimientos, que se evidencia en la convivencia con los otros. Se refiere a las posibilidades de desarrollar el lenguaje como mecanismo de pensamiento conjunto. Aquí se plantea indagar lo Bruner(1996) denomina pensamiento narrativo, por oposición al pensamiento paradigmático y desde aquel las nuevas propuestas educativas y de aprendizaje centradas en el diálogo.

En el tercer nivel de la espiral, se manifiesta el razonamiento producto de la acción/reflexión y la intuición, para la creación de nuevas formas de conocimiento que superan la fragmentación disciplinaria y se aproximen al saber transdisciplinario.

El cuarto nivel más profundo de la educación va dirigida a completar el intelecto y el espíritu.

En este espacio cobra vigencia la concepción de educación del cuerpo como forma específica de subjetividad que se vincula con los contextos sociales y culturales, asumidos en y a través del lenguaje. El cuerpo es una encarnación del sujeto, en tanto es el resultado de los procesos intelectuales y del modo como estos han disciplinado el movimiento, el pensamiento y la acción. El cuerpo es un lugar de lucha desde el cual se construye el sujeto y su relación con el mundo.

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

Una propuesta de esta naturaleza, en el sentido del rescate y el reconocimiento del cuerpo, pone en presente la pregunta por el otro, por los encuentros que producen y por las experiencias que construyen.

El encuentro y el contacto buscan potenciar al otro, a sí mismo y de alguna manera reconocer la voz de los sujetos, se trata de problematizar la experiencia y convertirlo en un proceso autoformativo y coformativo. La espiralidad de la educación universitaria integral reconoce que la transformación del sujeto y la sociedad es un entramado de relaciones y situaciones que definen los temas, los contextos y las formas, tal como se muestra en la figura 1, a continuación.

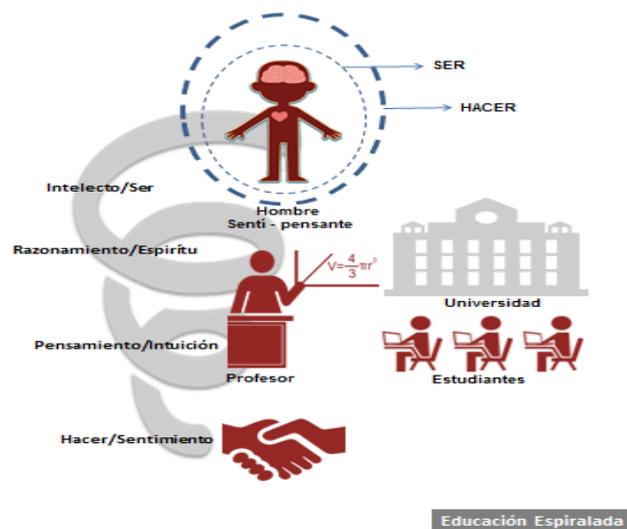


Figura1.Educación Espiralada

La propuesta de espiralidad de una educación integral que forme a un hombre sentipensante ya se ha planteado desde la antigüedad con otros nombres y pensadores, así Orígenes teleògo egipcio hablaba de tres elementos en el hombre: (a) fysis: lo físico, lo afectivo, lo sensible; (b) cognitio,

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

lo intelectual, racional, lo referente al conocimiento y las ideas y (c)spiritus, lo espiritual, lo relacional, lo trascendente, lo intuitivo y lo tendencial.

Una Reflexión Final

Transformar la educación desde la visión que se plantea es mostrarle al hombre su propia humanidad, va por el orden de sensibilizar a la persona y descubrirle asimismo su verdadera dimensión y profundidad. Se tiene que salir al encuentro del hombre con una visión integrada, como unidad en la que se conjugan distintos elementos que lo constituyen, de manera que la propuesta educativa abarque toda su realidad.

Por ello la educación debe volver su mirada al hombre y ser capaces de responder a cabalidad según su real dimensión y concretarla en todos los aspectos de la vida como respuesta a su llamado de ser una criatura abierta al encuentro, a vivir en comunidad. Aquí es básico la vivencia del amor que supone una serie de valores, que exige un esfuerzo superior en el camino de la formación constante en la búsqueda de ser persona.

La reflexión realizada se evidencia en el principio platónico que señala que para educar es necesario el amor a quien se dirige, al conocimiento y por el hacer pedagógico. Es evidente que si esto se cumple se transforma el ser del docente y en consecuencia el del estudiante.

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

REFERENCIA

- Alvarez, R. (2012). **El Reto de la Educación en el Siglo XXI. (Crisis Radical de Valores)**. Chile: Universidad Autónoma
- Arias, F. (2007). Educación en la Globalización: Un Cambio en la Perspectiva. **Revista Latinoamericana Ciencias, Sociales, Niñez, Juventud** 5(1). Manizales, Colombia: CEANJ. Disponible: [http://www.readyc.org/...](http://www.readyc.org/)
- Brunner, J. (2003). **Educación e Internet ¿La Próxima Revolución?** Chile: FCE
- Brunner, J. y Ganga, F. (2010). Dinámicas de Transformación de la Educación Superior Latinoamericana. Desafíos para la Gobernanza. **Revista Opción** 32(80). pp12-35. Venezuela: LUZ
- Buigues, P. (2000). **De La Biología del Amor a la Pedagogía del afecto y el Amor o de la Necesidad de Caminar hacia Entornos Educativos Saludables y de Calidad. Innovación en Educación en Valores del Cefire de Elche.** Brasil
- Cabrero, E. (2015). **La Educación para Poblaciones en Contextos Vulnerables.** OEI. Disponible: www.oei.es/histórico/pdfs...
- Candida, M. (2001). **Educación y Aprender en la Biología del Amor.** Brasil: PUC
- Castillo, M. y Gamboa, R. (2013). Desafíos de la Educación en la Sociedad Actual. **Diálogos Educativos** 24(12). Costa Rica: Universidad Nacional
- CEPAL (2010). **La hora de la igualdad: brechas por borrar, caminos por abrir.** Disponible: repositorio.cepal.org/bistream/handle/...pdf
- Comisión de las Comunidades Europeas** (2000). Memorandum sobre el Aprendizaje Permanente. Bruselas (documento de trabajo).
- Coramidas, J. (1998). **Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana.** Madrid: Gredos S.A
- Dávila, D. (2013) **Aprendizaje a lo largo de la vida. Antecedentes y desafíos para la universidad de hoy.** Ciencia y Cultura N° 30 Universidad Católica Boliviana San Pablo.
- Delgado, J. (2004). **La Transformación Universitaria Como Respuestas a los Cambios de la Contemporaneidad.** Venezuela: ULA
- Donald, J. (2000) **¿Qué es Educación para la Vida?** Disponible en: <http://edforlife.org/wpcontent/uploads/2016/04/%C2%BFQu%C3%A9-es-Educaci%C3%B3n-para-la-Vida-4-25.pdf>
- Gadamer, H. (1999). **Verdad y Método.** España: Sígueme
- Gadotti, M. y col. (2003). **Perspectivas Actuales de la Educación.** Argentina: siglo veintiuno
- Gildemeister, E. (2005). La Educación como Reconciliación de los Nuevos Tiempos. **La Educación en Tiempos Débiles e Inciertos** España: Anthropos
- Glaser, R. (1988) **Adaptive education: individual diversity and learning.** New York: Holt, Rinehart y Winston

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

- González, J. (2001). **La Aportación de Humberto Maturana para Pensar la Construcción de una Globalización Alternativa desde América Latina**. México: Universidad de Guadalajara
- Ikeda, D.(2000). **El Nuevo Humanismo**. México: FCE
- Lampert, E.(2003). Educación: Visión Panorámica Mundial y Perspectiva para el Siglo XXI. **Revistas Perfiles Educativos** 25(101).pp7-22
- Lindeman, E. (2010) **La contribución de Edward Lindeman al desarrollo de la teoría y la filosofía de la educación de adultos**.(tomado de: "Adult Education Quarterly") volumen 34. No 4, segundo trimestre. Traducción: Aiclid Ramírez.
- Marchesi, A. (2010).**Metas Educativas 2021. Propuesta Iberoamericanas y Análisis Nacional**. V Foro Latinoamericano de Educación. Buenos Aires. Santillana. Disponible: www.fundacionsantillana.com
- Maturana, H.(2001). **Emociones y Lenguaje en Educación y Política**. Chile: Dolmen
- Maturana, H. (1990). **Biología de la Cognición y la Epistemología**. Chile: Universidad de la Frontera
- Maturana, H y Valera, J. (2002).**El Arbol del Conocimiento. Las Bases Biológicas del Entendimiento Humano**. Buenos Aires:Lumen
- Maturana, H y Valera,J.(1997).**De Maquina y Seres Vivos, Autopoiesis y Organización de lo Vivo**. Porto Alegre: Ciencias Medicas
- Maturana, H.(1995).**La Realidad Objetiva o Construida(Fundamentos Biológicos de la Realidad)**. Chile:Anthropos/Iteso/U.Iberoamericana
- Maturana, H. (1996).Realidad: la búsqueda de la objetividad o la persecución del argumento que obligue. **Construcciones de la Experiencia Humana** 1. pp 79-138. Barcelona: Gedisa
- Maturana, H. (1997). **El Sentido de lo Humano**. Chile: Granica Dolman
- Maturana, H y Nisis, (2002). **Formación Humana y Capacitación**. Chile: Dolmen
- Maturana,H. (1999).**Transformación de la Convivencia**. Chile: Dolmen
- Maturan, H y Davila, D.(2008). **Habitar Humano en Seis Ensayos de Biología Cultural**. Chile: J.C.Saez editor
- Maturana, H.(2005). Entrevista. **Diario La Vanguardia**. España
- Moraes, M.(2001). **Educación y Aprender en la Biología del Amor**. Brasil: PUC/SP
- Morín, E. (1999). **Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro**. París, Francia: UNESCO
- Moya,C. (2002). **Integración, Diversidad y Ruptura. La Pedagogía y la Didáctica en la Sociedad de la Información**. Chile: Universidad Católica del Maule.
- OEI(2003). El Sentido de la Educación en Medios.**Revista Iberoamericana** 32
Disponible:<https://rieoei.org/.../htm>

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS – CULTURALES DEL VIVIR Y EL APRENDER HUMANO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN

- OEI(2010).La Educación que queremos para la Generación de los Bicentenarios.Metas Educativas2021.Disponible:www.oei.es/...htm
- ORELAC/UNESCO.(2015).
- Ortega y Gasset, J. (2008). **La Rebelión de las Masas**. Madrid: Tecnos
- Osho, (2001).
- Savater, F. (1997) **El valor de educar**. Barcelona: Ariel Ed.
- Tamayo, A.(2005).La Formación Pedagógica del Docente Universitario. **Pedagogía y Saberes** 21. Disponible: revista.pedagógica.edu.co/index.php
- Torroella, G. (2001) **Educación para la vida: el gran reto** Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 33, núm. 1. Bogotá, Colombia Fundación Universitaria Konrad Lorenz
- UNIVERSIA (2010). **Las Universidades Hispánicas**. Disponible: www.fundacion universia.net
- UNESCO (2013). **Proyecto de Estrategia a Plazo Medio 2014-2021**. Francia.
- UNESCO (1997). **Adult Education. The Hamburg Declaration. The Agenda for the Future**. Fifth International Conference on Adults Education. Hamburg: UNESCO-CONFITEA.
- Varona, F y Rodríguez, M.(2006).**El Pensamiento Complejo y la Transdisciplinariedad en la Optimización de la Educación Superior**. Congreso Mundial de Pensamiento Complejo.